

La formación artística según Pável Florenski: el arte como conciencia estética de la vida

HELENA OSPINA GARCÉS

Resumen

Pável Florenski (1882-1937), poeta, científico, filósofo y teólogo, considerado el Leonardo Da Vinci ruso, en sus *Cartas de la prisión y de los campos* (escritas entre 1933 y 1937) da a conocer su visión del arte como conciencia estética de la vida. Resalta la necesidad de la disciplina y del estudio para captar lo bello y poder comunicar su filosofía a los demás: la necesidad de la “encarnación” como precepto fundamental en la vida. Las cartas, especialmente las dirigidas a su hija Olga, constituyen una lección de vida y un curso de arte, de literatura, de poética y de estética. Se comentarán tres fragmentos de cartas en donde Florenski sobresale como una de las figuras más brillantes de la cultura rusa del siglo XX.

Palabras clave: epistolario, formación de la personalidad, arte, estética.

Abstract

Pável Florenski (1882-1937), poet, scientist, philosopher, and theologian, considered the Russian Leonard Da Vinci, presents his view of art as a aesthetic conscience of life in his *Cartas de la prision y de los campos* (written from 1933 to 1937). Those documents exhibit the need for discipline and study in order to capture the beautiful and to communicate his philosophy to others: The need for “incarnation” as a fundamental precept of life. These letters, mainly those addressed to Olga, his daughter, are a lesson of life, a course of art, literature, poetics and aesthetics. Three fragments of these letters will be discussed in the article showing Florenski as one of the most brilliant representatives of the Russian culture of the twentieth century.

Key words: epistolary writing, personality formation, aesthetics.

1. Introducción

*La floración del talento depende
del calibre del arco,
del temple de la flecha
y del blanco al cual se apunta.*

Helena Ospina
15-VIII-2005

En el 2005, la Cátedra Félix Huarte de Estética y Arte Contemporáneo¹ publica *Cartas de la prisión y de los campos* del poeta, científico, filósofo y teólogo, Pável Florenski (1882-1937), una de las figuras más brillantes de la cultura rusa del siglo XX. El epistolario que mantuvo con su esposa y sus cinco hijos (de 1933 a 1937)² es una mina de cultura. La lista de temas que aborda es descomunal. Me he dedicado a agrupar por áreas los temas que me interesan sobre la formación artística en los campos del arte, de la literatura, de la poética y de la música³. Las convicciones expresadas por Florenski sobre estos temas, gracias a su vasta cultura, su fina sensibilidad y su estudio riguroso y metódico, constituyen verdaderos haces luminosos para quienes buscan la formación recia de una personalidad a través del arte. Destacaremos para esta ponencia tres fragmentos de sus cartas relacionadas con la literatura y la música para desentrañar la conexión íntima de coherencia e integridad que Pável Florenski establece entre arte y persona, tema que ocupa mi investigación personal desde 1995⁴.

2. Características generales del epistolario

Las *Cartas de la prisión y de los campos* de Pável son personales, van dirigidas a su esposa y a cada uno de sus hijos. El motor principal es el amor. ¿Cómo sobrevivir ante el dolor de la separación de los seres queridos? ¿Cómo sostener principalmente a su esposa abatida por la soledad y la penuria económica? ¿Cómo inculcar en los hijos la memoria de la estirpe para fraguar su identidad? Sin memoria se corre el peligro de perder la identidad –centro y norte de sus vidas–; se desconoce y desestima el legado de los antepasados.

Dado el conocimiento profundo que Florenski tiene de cada hijo, se dedica en estas cartas a descubrirles el compromiso que tiene con su estirpe y el talento recibido. Las cartas responden a inquietudes que sus hijos le plantean; la mayor parte de las veces es el mismo padre quien se adelanta al hijo o a la hija, previendo las dificultades que encontrará por razones de su carácter y temperamento.

El amor de esposo y de padre lleva a Florenski a desvivirse heroicamente, en el tórrido hielo del campo de concentración, para compensar por escrito las conversaciones que no puede tener con ellos. En las cartas ocupa un papel preferencial la formación de la personalidad de cada hijo, y el desarrollo a cabalidad del talento recibido para el ejercicio futuro de su profesión.

Nos asombran en sus cartas sus hábitos de catalogación de obras, los resúmenes y las citas que hace para captar el meollo de cuanto estudia. Estos apuntes luego resultan valiosos para Olga, quien pide permiso a su padre para poder consultarlos. Llama la atención cómo Pável recuerda exactamente qué ha resumido, por qué lo ha hecho, qué intencionalidad formativa para sí mismo y para los demás ha tenido en mente; además recuerda con exactitud el lugar donde se encuentran estos apuntes en la biblioteca del hogar.

Igualmente nos sorprenden sus impresiones frente a la *belleza natural del paisaje*, ante la claridad y pureza de una *obra musical*, y cuando comprueba la coherencia y armonía de estilo en una *obra literaria*. Indica porqué prefiere *las obras de los clásicos*. Señala la arbitrariedad de las obras que no reúnen los requisitos de claridad y armonía del conjunto. Se emociona cuando encuentra esas propiedades del **estilo** reflejadas en las **actitudes** y en la vida de las personas, actitudes que transparentan decisiones de construcción de la belleza —en el arte y en la persona—, como anota en el caso de Goethe. Habla de las revisiones constantes que el artista debe hacer de su obra, de los cortes valientes que efectúa para que lo prioritario sea “la unidad” del conjunto. Menciona cómo *la formación musical* no dista mucho del aprendizaje de la lectura y de la escritura. Se ha de aprender como se aprende a leer y a escribir, sin preocuparse en ese momento de la futura vocación de “escritor” o de “músico”. Esta vocación sobrevendrá a su tiempo. Pero mientras acontezca, lo que corresponde son el trabajo, el estudio y el aprendizaje serio y constante.

3. Arte y persona en el epistolario de Florenski

En su epistolario, Florenski hace una aclaración interesante en lo referente a la **vida** y al **arte**. La vida es la que hace posible el arte. Y el arte viene a ser “la flor” de esa vida, señalándonos la necesidad que todos tenemos de que la planta apunte y produzca esa flor.

Encuentro en su explicación sobre “el don poético” una veta riquísima: ***El don poético... busca la soledad, una sinceridad profunda ante sí mismo, la autenticidad del discurso, el contacto personal con la realidad.*** Florenski apunta tres conceptos valiosos que se han de integrar: la soledad, la autenticidad y el realismo. La creatividad exige el recogimiento de la soledad para poder mantener en vigilia la capacidad de asombro que hace posible el conocimiento sincero de sí y la forja de un estilo en consonancia con la autenticidad de la persona. Gracias a ese atisbo permanente que sabe mantener frente a la realidad es capaz de captar lo invisible que toda realidad posee. Estas afirmaciones de Florenski constituyen un elocuente magisterio para mis reflexiones sobre arte y persona.

Todas estas cartas respiran ¡el consuelo del arte!⁵, *El poder transfigurador del arte*⁶, como diría el filósofo español Alfonso López Quintás. Se capta de nuevo el resplandor de la afirmación de Dostoievski: “la belleza salva al mundo”. Efectivamente, la belleza sostuvo a Pável. Pero fue una *belleza* constantemente unida a la *verdad* de procurar “entender” estas circunstancias (que vivieron él y

su familia) a la luz de la Providencia; en un ejercicio constante del *bien*: primero en su corazón, para no consentir sentimientos de ira frente a la injusticia sufrida, y luego en la entrega constante a su familia a través de este epistolario escrito en temperaturas heladas que le dificultaban la escritura, epistolario que además sabía estaba sujeto a entregas “censuradas” y “racionadas”. Esta belleza fue la que sostuvo a Pável en su destierro e hizo posible el efluvio de esta sabiduría a sus hijos y a la humanidad entera.

Llama poderosamente la atención la **unidad** que exige entre el **fondo** y la **forma** del lenguaje poético. Da cuenta cabal de lo que acontece, desde el punto de vista estético, cuando se rompe la unidad y se recarga el peso sobre el signo. El arte se queda en malabarismo formal, vacío. Anota como característica de la verdadera belleza poética, el equilibrio permanente entre el signo y su sentido.

Cuando habla de **los poetas rusos** es interesante la comparación que establece entre **Balmont** y **Briúsov**. En esta comparación se ve cómo el estilo refleja el carácter del artista. Florenski nos lleva inevitablemente a reflexionar sobre la vertebración entre arte y persona, estilo y personalidad. Anota que no necesariamente la perfección formal es sinónimo de auténtica creatividad. Compara la perfección formal del verso –cuando es frío y envarado– a una corona de hierro forjado, dando a entender que se requiere “la *souplesse*” de la gracia que sabe derramar sin esfuerzo aparente el fruto de su trabajo, así como la disciplina férrea de la balletista se desliza oculta en la belleza de la línea del movimiento en el espacio.

La anécdota risible que relata Florenski sobre el poeta ruso Balmont nos evidencia cómo se malgasta el talento, cuando la persona del artista vive de excentricidades y tonterías. Nos da a entender cómo el verdadero talento no es el que se ostenta –no es de la vana-gloria–, sino el que se reconoce *deudor* de una belleza que le trasciende, y ante la cual se rinde para dejarse invadir por ella y darla en comunión a los demás. ¡Cómo contrasta esta realidad –que reconoce con humildad el talento– con el desprecio a los demás de un Balmont, ensimismado en la calle, profiriendo en latín su orgullo despreciativo hacia los demás!

Debajo de estas observaciones de Florenski late la comprobación de la necesidad del vínculo que ha de estrecharse entre arte y persona. El arte devela a la persona. Y la persona se devela en su arte. A mayor riqueza de personalidad, mayor espíritu de servicio al don recibido. Y a mayor trabajo por la perfección formal del arte, mayor transfiguración de la persona.

La belleza del lenguaje tiende a la unidad de fondo y forma. La belleza de la persona estriba en la integración de cuerpo y espíritu. La unidad de fondo y forma en el arte se torna así en reflejo de la unidad de cuerpo y espíritu en la persona. El desequilibrio, el acento desigual en uno de los dos polos, refleja una fisura que clama incesantemente por la unidad en arte y persona.

Son interesantes las afirmaciones que hace Florenski sobre **genialidad** y **talento** a propósito del poeta **Andréi Bieli**. Genialidad, para Florenski, es “percepción y creación de cosas completamente nuevas de modo nuevo”. Y talento “capacidad de dar forma a lo que ya existe”.

Según Florenski, el talento de Bieli no estuvo a la altura de su genialidad. No tuvo fuerzas para expresarla independientemente de “formas” y “modos” ajenos y extraños. Trató de encerrar en “esquemas” que le eran ajenos –Nietzsche, Kant, sindicalismo, antroposofía...– todo lo auténtico que había en él.

Estas apreciaciones de Florenski me confirman lo siguiente: la expresión artística exige autenticidad, coherencia, integridad en arte y persona. Cada vate ha de seguir su propio camino, el de su propia genialidad. Cuando no lo hace –por querer estar a la moda con los “ismos” e ideologías del momento– traiciona su “ángel” –cada poeta tiene su ángel–; pierde su impronta y el sello indefectible de su propio estilo. Se priva al arte de la herencia de “su” huella. Cuando el artista se deja “sofocar” por “las máscaras” del momento, el resultado es la ruina de arte y persona.

La belleza de la unidad “fondo-forma” se desdibuja cuando pesan más las alas del “contenido” y del “mensaje”. Las dos alas de la poesía –signo y significado– han de ir siempre unidas. La inteligencia del talento del vuelo poético consiste en mantener este balance. Nada ha de distraer al poeta en su vuelo. Cada poeta tiene su “blanco”, su sol. Ha de volar directo hacia él, sobrevolando las ideologías de su tiempo.

Otra acotación que hace Florenski sobre Bieli es reveladora: “no quería ser un niño, sino un adulto, y las máscaras de adulto que se puso lo arruinaron”⁷. La máscara –el artificio del “esquema” ideológico– traiciona la intuición prístina del niño. La letra muerta del “molde” mata al espíritu. La persona del artista ha de saber defender, de moldes ajenos, la *integridad* de su don. Sólo así arte y persona adquieren el tono, el timbre y el sello inconfundible de su talante y estilo.

Otra observación que hace Florenski sobre **la ley de la creatividad**, a propósito de Bieli cuando crea sus novelas y sinfonías, me permite explorar más el vínculo entre arte & persona. Florenski ve una similitud entre el origen y desarrollo del embrión humano, y el origen y desarrollo de una obra auténticamente creadora, tanto artística como filosófica, científica e incluso técnica. El origen es uno, único, irrepetible. Nace como un centro de fuerzas. Constituye **un único ímpetu creativo** que requiere el concurso expresivo de muchos medios ligados y organizados entre sí. ¡Maravillosa relación ésta, entre la ley del desarrollo humano y la del desarrollo de una obra! Arte & persona de nuevo en sintonía. La ley de la creatividad artística reflejando la ley del desarrollo embrionario de la persona.

En sus reflexiones Florenski constata el contraste que existe entre “el ideal” de la obra de arte (composición que tiene “límites”) y su persona (a quien le costaba ponerse “límites”). Puedo decir que una característica del genio es lo ilimitado. “Ancha es Castilla”. No se pueden poner cercos a la campiña ni estrechar el océano en un abrazo. El precio de este peso es la soledad, muchas veces la incompreensión, pero queda la satisfacción de haber apuntado siempre al blanco –a múltiples blancos, en el caso de Florenski– con el calibre dado por el Creador y el temple personal del talento forjado en el trabajo.

4. El arte como conciencia estética de la vida

Consignaremos a continuación fragmentos de tres cartas en las cuales trasluce esta convicción entrañable en Florenski del *arte como conciencia estética de la vida*. Al hilo de estos fragmentos iré señalando comentarios nacidos de mi experiencia personal.

Arte y estética

El tema de la relación entre arte y vida ocupa el espíritu de Florenski. En el fragmento de carta que citamos a continuación dirime la relación con una metáfora hermosa. La vida es la planta. El arte es la flor. Y se pregunta ¿qué quedaría de la planta si la despojamos de las hojas y de la flor? La vida apunta a la flor, a la creación; y privaríamos al ser y a la humanidad de este bien y de esta verdad, si no se cultiva el don.

*Me pides **citas** sobre arte y sobre estética. Naturalmente que puedes utilizarlas; me alegraré mucho si te resultan útiles. El autor más interesante y sólido es Gross, sobre todo para una primera aproximación a la estética. Claro que he leído a Chernishevski, pero en sus páginas no he encontrado nada útil. En particular, **su tesis sobre la superioridad de la vida respecto al arte** es ambigua, ya que no se especifica en qué sentido se compara con la vida. **El arte es una manifestación de la vida y por tanto una parte de ella en su conjunto.** ¿Cómo se puede comparar una parte con el todo? **En lo que respecta a la manifestación de la belleza o de la expresión estética, el arte es superior a la vida porque ha sido creado por la vida precisamente con ese fin concreto y específico. Es la conciencia estética de la vida.** ¿Acaso puede decirse que la planta es superior a la flor? La flor es una parte de la planta, un órgano de ésta, pero la belleza de la planta encuentra precisamente en la flor su más alta expresión; por ello juzgamos una planta, la valoramos y la reconocemos principalmente por la flor. Es posible que el significado secreto de la tesis de Chernishevski pueda entenderse como una invitación a vivir, en lugar de ocuparse del arte. Pero en ese caso, ¿en qué consiste la vida, si la privamos de una de sus mejores funciones y, a continuación, con el mismo motivo, de cada una de las otras? **Es lícito afirmar que la vida es superior a cada una de sus manifestaciones, pero si se arrancan todas las hojas y las flores de la vida, de ésta no queda nada.** Por eso puede decirse que la vida es superior al arte, pero ese postulado no anuncia nada especial o puede resultar, desde otro punto de vista, hostil a la vida. (Carta a Olechka, del 16-XII-1934)⁸.*

Arte y persona en “Oro”, composición poética de Florenski

A propósito del tema de la composición literaria, Florenski señala unos aportes luminosos cuando responde a su hijo Kirill sobre observaciones que éste hace refiriéndose a una composición poética de su padre titulada “Oro”.

Aclara los errores que el lector de la obra literaria puede cometer por falta de conocimiento; plantea la relación “arte y vida” en la obra literaria; establece la relación que habrá de establecerse entre los aspectos sombríos de la vida y la mirada integradora de la armonía. Señala a su hijo consejos valiosos para componer una obra literaria. Señalaremos los siguientes: el arte como reflejo del mundo interior; la intención fundamental de la obra; el vigoroso tono en el metro y en el ritmo; una vigorosa idea; una llamada a la superación de la percepción “visual” del mundo; una desatención de todo lo que pueda debilitar el espíritu humano y conducirlo al desánimo; una comprensión de los aspectos monstruosos, perversos, tristes y sucios de la vida, pero que una vez comprendidos deben tener delante de la mirada interior “la armonía” para tratar de hacerla realidad; una nueva comprensión “concreta y real” del mundo como contrapeso a lo que carece de vida, es ilusorio y abstracto.

Me hablas de Oro y cometes algunos errores. En primer lugar, sólo conoces algunos fragmentos, pero desconoces no sólo el plan general, sino también el primer canto que ya he terminado. En segundo lugar, cometes el mismo error que muchos lectores, que se apresuran a identificar a uno de los personajes de la obra con el autor. Pero, si una obra no es naturalística, sino verdaderamente artística, el autor refleja su mundo interior no sólo en un personaje, sino en todos, ya que en caso contrario algunos personajes, al no estar ligados a la intención fundamental de la obra, resultarían un lastre inútil. Por otra parte, ninguno de los personajes refleja al autor en su conjunto, sino que todos ellos, con su viva interacción, restituyen el mundo interior del autor en su evolución y, por tanto, en su realidad.

¿Quién es Oro? Soy yo, Vasia, tú, Mik, M. Faraday y muchos otros. ¿Quién es el peregrino? Es posible que en parte sea yo, pero sólo en una medida muy pequeña; fundamentalmente es un conocido mío. ¿Quién es el padre de Oro? En parte yo, pero en mayor medida otras personas que conozco y especialmente mi padre. ¿Quién es la madre de Oro? En parte mamá, en parte mi tía Yulia y otras personas. Y, en tercer y último lugar, no has reparado (supongo que la culpa la tiene el autor) en el vigoroso tono debido al metro y al ritmo, y en la vigorosa ideología, que se manifiesta en la superación de la percepción visual del mundo y no en una simple desatención de todo lo que puede debilitar el espíritu y conducir al desánimo.

*Se trata de la concepción de la vida de la antigua Grecia, de un optimismo trágico. La vida no es una fiesta y una diversión continua; hay en ella muchos aspectos monstruosos, perversos, tristes y sucios. Pero, una vez comprendido todo eso, hay que tener delante de la mirada interior la **armonía** y tratar de hacerla realidad. Oro atraviesa una serie de pruebas y circunstancias difíciles, que le sirven para fortalecerse, para formarse su propia visión del mundo, para realizar una proeza en el campo de la ciencia: ofrecer **una nueva aproximación a la naturaleza, una nueva comprensión concreta y real del mundo como contrapeso a lo que carece de vida y es ilusorio y abstracto** (Carta a Kirill n° 40 [a] del 7.XII.1935. Solovki)⁹.*

Arte y realización de la potencialidad: lo ilusorio y lo real

En el fragmento de otra carta a Olga, Pavel advierte a su hija de los peligros de la pasividad que la pueden llevar a la ensoñación ilusoria y alejarla de la realidad, cuando ella comenta a su padre que quiere dejar sus estudios de música y suplirlos por la “percepción pasiva” de conciertos. El padre le insiste en la necesidad del esfuerzo personal y de la asimilación interior, que no podrán nunca ser suplantados por la audición de la música. Pone en guardia a su hija, proclive a la ensoñación ilusoria, y le dota de un antídoto contundente: “la relación vital con el mundo”.

Aparece aquí todo un minúsculo tratado sobre lo que Víctor García Hoz llamará más adelante “educación personalizada”: el educando es el protagonista principal de su formación; su esfuerzo personal es imprescindible. Florenski extiende este consejo del arte a la vida diaria: el trabajo personal y la actividad propia son imprescindibles para la comprensión de la realidad; el trabajo como fuente de conciencia y de conocimiento de sí mismo y del mundo. Sin una actividad concreta, la persona empieza a refugiarse en “ensoñaciones” ilusorias que la llevan a encerrarse en sí misma. La persona se diluye cuando pierde el contacto con la realidad. Para Florenski, la “encarnación como realización de la potencialidad propia en el mundo” es “el precepto fundamental de la vida”. Es preciso encarnarse, plasmarse en obras significativas, en el transcurso de la existencia humana. Magistral idea. Implica la aceptación del mundo y la acción de la persona para transformar el mundo. En el vacío de ensoñaciones ilusorias no puede darse la “encarnación”. Sólo con la “encarnación” –afirma Florenski– puede “medirse la verdad y el valor de cada uno”. La “percepción pasiva” sin “estudio personal” de nada sirve. Sólo se asimila lo que se trabaja “activamente” dentro de sí. Pero la asimilación no ha de quedarse encerrada en sí. Ha de comunicarse a los demás. El conocimiento viene a ser una “línea auxiliar” de nuestra “relación vital” con el mundo. El conocimiento no puede ser “una burbuja autosuficiente”. Concluye con la dimensión de servicio que toda acción y conocimiento deben tener.

*Sería muy triste que tuvieras que abandonar la música. La **sustitución de los estudios por los conciertos** no es nada satisfactoria. La **percepción pasiva** no puede sustituir de ninguna manera la **actividad propia**, ya que **sólo asimilamos** (¡cuando asimilamos!) **lo que elaboramos activamente dentro de nosotros**. Pero asimilar sin más no es suficiente. “Hay más placer en dar que en recibir”. Esta máxima no sólo hace referencia a las relaciones sociales, sino también a cualquier relación con el mundo: **la única fuente de conciencia y conocimiento en el mundo es la actividad**; sin ella, empiezan las ensoñaciones, que gradualmente se desvanecen. El hombre se encierra en su propia esfera subjetiva y, al carecer de aporte de alimento, se amodorra poco a poco, de manera que hasta los sueños se interrumpen. **La encarnación es el precepto fundamental de la vida**, es decir, la realización de la potencialidad propia en el mundo, la aceptación del mundo en sí mismo y la formación de materia propia. **Sólo con la encarnación***

se puede medir la verdad y el valor de cada uno; de otro modo, ni siquiera es posible una crítica objetiva de uno mismo.

*La afición a los sueños crea en nosotros un pantano en el que no hay ningún punto de apoyo, ningún repère (término de los geodestas), ningún criterio para determinar qué es real o ilusorio, valioso o deleznable, bueno o malo. La realización de la potencialidad, aunque sea de manera débil o incompleta, permite juzgar, corregir, avanzar; al adoptar una actitud pasiva, te quedas en la niebla de los espectros, pero también los espectros se debilitan con el tiempo, palidecen, se borran. Comienza el letargo y a la vez una profunda insatisfacción. La **pasividad** es muy característica de **la naturaleza rusa**, pero precisamente de la pasividad brota después ese eterno descontento inmotivado, esa insatisfacción, esa oscilación entre la **autoexaltación inmoderada** y la **autohumillación melancólica**. Cuántos hombres conozco que devoran diez veces más libros que yo y que por tanto deberían acumular diez veces más **reservas**. Pero no obtienen ningún provecho de ellas. Esos hombres no sólo no pueden engendrar una idea nueva, sino que ni siquiera son capaces de comprender las cuestiones más sencillas, cuando se les presentan no elaboradas en un libro, sino realmente, en la naturaleza y en la vida. Ese conocimiento es peor que la ignorancia, ya que debilita al hombre y le lleva a pensar erróneamente que domina un ámbito del saber. En realidad, **ningún conocimiento debe ser una burbuja autosuficiente en el alma, sino una línea auxiliar de nuestra relación vital con el mundo, de nuestro vínculo con el mundo**. Lo que digo del conocimiento tiene un significado global y se refiere tanto al arte, como a la filosofía o a la vida diaria (Carta a Olen n° 72 del 18-19.VIII.1936. Solovki)¹⁰.*

5. Conclusiones

En la historia de cada nación hay nombres que se alzan como símbolos de la conciencia nacional, como jalones de la cultura, que sirven de orientación al pueblo y marcan las horas de su desarrollo¹¹. Pável Florenski¹² es uno de esos nombres. En sus cartas, Florenski está consciente de que no escapará a la muerte. Se esfuerza por transmitir a sus hijos los conocimientos acumulados. Sabe que a través de ellos, esta herencia cultural llegará al mundo, insistiendo en el tema de *la stirpe* como portadora de lo eterno en el tiempo, y de *la familia* como unidad principal de la sociedad humana¹³.

Me gustaría concluir con las palabras del Dr. Enrique Banús pronunciadas el pasado 3 de noviembre, en la Lección inaugural del III Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura”, proyecto de esta Escuela de Lenguas Modernas, cuando ejemplifica con la música el hecho de que la cultura es vida, “vida cultural”:

(...) término que, (...), se elige con toda conciencia y con ánimo de resaltar un doble aspecto de la cultura: que forma parte de la vida, de la vida de la persona y de la vida de las sociedades –lo cual también significa que

está imbricada con los demás elementos de la vida, influyendo y viéndose influida— y que, a su vez, está viva y, por lo tanto, vive en la historia, vive una historia, es decir, es transformada¹⁴.

Notas

¹ De la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. La Cátedra Félix Huarte de Estética y Arte Contemporáneo fue creada en 1998 mediante un convenio firmado por la Fundación Beaumont, la Universidad de Navarra y la Fundación Universitaria de Navarra. Su objetivo principal es la promoción del estudio, la investigación científica, la formación de especialistas y la difusión de la Estética y del Arte Contemporáneo. Para ello aborda sus actividades desde una perspectiva interdisciplinar que tiene en cuenta tanto la implicación del arte con la realidad actual como su conexión con la tradición.

² Florenski es condenado injustamente a prisión en una de las purgas de Stalin. Escribe estas cartas desde su arresto en el extremo Oriente y en el llamado “Infierno de las Solovki”, hasta su ajusticiamiento el 8 de diciembre de 1937 en Leningrado.

³ Hasta la fecha he descubierto los siguientes temas en las áreas relacionadas con la formación artística:

Arte: Arte y estética. Arte & persona en “Oro” (composición poética de Florenski). Arte y realización de la potencialidad (encarnación): relación vital con el mundo. Composición y comprensión. Estudio de las lenguas extranjeras. Formación estética. La belleza. La belleza del paisaje. La belleza pictórica del paisaje. Imágenes artísticas concretas: claridad de pensamiento y transparencia de actitudes. Teoría del arte.

Literatura: Don poético: soledad, sinceridad personal & autenticidad estilística. Realismo. Estilo y perfección formal. Formación literaria: obras de alto nivel. Inspiración. Lectura de los clásicos. Método para escribir. Literatura: dos puntos de partida. Literatura y música: Andréi Biela. La ley de la creatividad como expresión de un único ímpetu creativo originario. Literatura y pintura: Balzac y la pintura holandesa. Literatura francesa: Balzac, Racine. Literatura inglesa: Shakespeare. Literatura rusa: Andréi Bieli (genialidad versus talento), Balmont (arte & persona), Briúsov (arte & persona), Dostoievski, Pushkin y el realismo, Shishkin (“realismo” versus “arte clásico”), Tiútchev y Dostoievski. Realismo: aprender a percibir el valor simbólico de la realidad (a propósito de “La épica serbia”, la pasión del alma eslava, Goethe y Dostoievski). Simbolismo: su significado en la historia (en el campo social, lingüístico, poético).

Poética: Grados de poeticidad. La naturaleza del discurso poético. La palabra poética. Significado del lenguaje poético y su relación con una visión de la cultura.

Música: Belleza de la música. Formación musical: la participación viva. Formación musical: vivacidad del pensamiento y percepción. Formación, vocación y profesión musical.

⁴ Cfr. Helena Ospina:

“Arte y persona: Implicaciones de la noción y de la realidad ‘unidad de vida’ de Josemaría Escrivá en la persona y en el artista.” *Actas del IV Congreso “Cultura Europea”*, Enrique Banús y Beatriz Elio (Eds.), Pamplona, 1996: 1259-1269.

“Camino: Una guía de audición para los artistas. Concierto para piano no. 1 en sol

mayor, op. 999.” En Hans Thomas (Ed.), *Creatividad artística. Artistic Creativity, Congreso Internacional “La grandeza de la vida ordinaria.”* Roma, Edizioni Università della Santa Croce, 2002: 105-128.

“Principios de la acción creadora en la persona del artista.” *Memoria del IX Congreso de Filología, Lingüística y Literatura: “Joaquín Gutiérrez Mangel”*. En *Girasol*, Revista de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. Extraordinario (Agosto 2004): 105-116.

“El aporte de la trilogía poética *Splendor* al trabajo del artista y a la proyección social de su creación artística.” *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 1 (Julio-diciembre 2004): 77-85.

“La vía pulchritudinis. Presupuestos y alcances.” *Culture e Fede. Cultures et Foi. Cultures and Faith. Culturas y Fe*. Civitas Vaticana, Pontificium Consilium de Cultura, Cardenal Paul Poupard, Vol. XIII-4, 2005: 311-318.

“Arte y persona en Victoria Ocampo (1890-1979).” *Il ritorno a casa. Poetica & Cristianesimo*. Rafael Jiménez Cataño (Ed.), Roma, Pontificia Università della Santa Croce, 2005: 375-383.

“Poesía y vida en la persona y en la obra del padre Eduardo Ospina.” *Literatura Hispanoamericana y sus Valores. Actas del I Coloquio Internacional*. Bogdan Piotrowski (Ed.), Chía, Colombia: Universidad de La Sabana, 2006: 309-320.

“Feminism and Literature.” *Revista de Lenguas Modernas*, Universidad de Costa Rica, No. 4 (Enero-junio, 2006): 189-193.

“Las escrituras del yo. Un conversatorio imaginario con Victoria Ocampo (1890-1979).” *Revista Nacional de Cultura*, Universidad Estatal a Distancia, No. 51 (Agosto, 2006): 55-58.

“Marta y María en la poesía. Un coloquio con David Mejía Velilla.” *La verdadera poesía no es evasión. Homenaje a David Mejía Velilla*. Bogdan Piotrowski (Ed.), Chía, Colombia: Universidad de La Sabana, 2006: 133-140.

“Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza –*Splendor Formae, Splendor Personae, Splendor Gloriam*– a la luz del pensamiento de Edith Stein.” *Miradas axiológicas a la literatura hispanoamericana. Actas del II Coloquio Internacional “Literatura Hispanoamericana y sus Valores”*, Universidad de La Sabana, Colombia, 2007: 355-372.

Arte y persona en Eduardo Ospina. San José, Costa Rica: Ediciones Promesa, 2005.

¿Arte o santidad? El drama interior de Victoria Ocampo. San José, Costa Rica: Ediciones Promesa, 2006.

⁵ “(...) saber tocar un instrumento musical es un gran consuelo en la vida”, *Cartas...*, p. 180.

⁶ Editorial Promesa, San José, Costa Rica, 2003.

⁷ *Cartas...*, p. 158.

⁸ *Cartas...*, pp. 116-117 (las negritas son mías).

⁹ *Cartas...*, pp. 177-178 (las negritas son mías).

¹⁰ *Cartas...*, pp. 243-244 (las negritas son mías).

¹¹ Prólogo, *Cartas...*, p. 9.

¹² Nacido el 9 de enero de 1882 en Azerbaiyán; fusilado el 8 de diciembre de 1937 en Leningrado.

¹³ Prólogo, *Cartas...*, p. 12.

¹⁴ Enrique Banús, “¿Qué es cultura?”, Lección inaugural del III Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura”, San José, Costa Rica, Instituto de México, noviembre 3-4, 2008.

Bibliografía

Banus, Enrique. “¿Qué es cultura?”, Lección inaugural del III Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura”, San José, Costa Rica, Instituto de México, noviembre 3-4, 2008.

Blanco, Pablo. “*Cartas de la prisión y de los campos*”. *Aceprensa*, No. 129/05, noviembre 2005.

Florenski, Pável. *Cartas de la prisión y de los campos*. Prólogo de P. V. Florenski. Pamplona: EUNSA, Colección Cátedra Félix Huarte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Navarra, 2005.

López Quintás, Alfonso. *El poder transfigurador del arte*. San José, Costa Rica: Promesa, 2003.

Martínez Illán, Antonio. “Noticia de una posible luz: Pável Florenski, *Cartas de la prisión y de los campos*”. *Revista Nuestro Tiempo*, setiembre 2005.

Ospina, Helena. “Arte & persona en Pável Florenski: el arte de la vida”. Comunicación presentada en el IX Congreso “Cultura Europea”, Universidad de Navarra, octubre 2007.